

# Explicación de Hebreos 9:22

**Y según la Ley, casi todo es purificado con sangre; y sin derramamiento de sangre no hay remisión.  
-Hebreos 9:22**

bibliabendita.com

[Volver al Libro Hebreos](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado del Versículo 22, Capítulo 9, Libro de Hebreos del [Nuevo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: Pablo 7□.

## Versículo Hebreos 9:22 en la Biblia

*'Y según la Ley, casi todo es purificado con sangre; y sin derramamiento de sangre no hay remisión.'*

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

## ¿Qué significa Hebreos 9:22?, su importancia y lecciones que podemos conocer en este versículo:

### Introducción

Hebreos 9:22 es un versículo clave en la Biblia que establece el papel de la sangre en la purificación y remisión del pecado. Este pasaje se encuentra en el contexto del culto del Antiguo Testamento en el cual se ofrecían sacrificios de animales para la purificación del pecado. A través del Nuevo Testamento, encontramos que Jesucristo es el sacrificio perfecto para nuestra expiación y remisión de pecado. Nuestro entendimiento de este versículo no solo profundiza nuestra percepción del sacrificio de Jesús en la cruz, sino que también nos ayuda a reflexionar sobre nuestro propio papel en la purificación de nuestro corazón.

### El Derramamiento de Sangre en la Ley de Moisés

Para entender completamente Hebreos 9:22, es importante comprender la Ley de Moisés y sus prácticas en cuanto a la purificación del pecado. Como el autor de Hebreos escribió "según la ley, casi todo es purificado con sangre". La Ley de

Moisés establecía que los sacrificios debían ofrecerse para el perdón del pecado. Estos sacrificios consistían en animales, como corderos y becerros, que se ofrecían en el Templo como ofrendas para la purificación del pecado. Para que estos sacrificios fueran válidos, la sangre del animal debía ser derramada.

## **Purificación y Remisión del Pecado**

El derramamiento de sangre en los sacrificios era esencialmente un recordatorio de la gravedad del pecado. La sangre que representaba la vida del animal demostraba el alto costo que se requería para la expiación del pecado. En el Nuevo Testamento, encontramos que Jesucristo es el sacrificio perfecto por el pecado una vez por todas. Él es nuestra expiación y remisión del pecado. Su muerte en la cruz fue la ofrenda final que garantizó nuestra purificación y redención. A través de su muerte, Jesús hizo posible que tengamos una relación cercana con Dios.

## **Aplicando Hebreos 9:22 a Nuestra Vida**

El sacrificio de Jesús nos muestra que, aunque la sangre de animales limpiaba temporalmente el pecado bajo la Ley de Moisés, ésta no era suficiente para la expiación permanente del pecado. La sacrificio de Jesús, sin embargo, sí nos provee de la purificación eterna. Necesitamos recordar que somos pecadores y debemos aceptar el sacrificio de Jesús como nuestro propio. Al hacerlo, podemos ser limpiados, purificados y tener la certeza de que nuestra relación con Dios se ha renovado.

El versículo también nos enseña sobre la gravedad del pecado. No deberíamos tomar nuestra fe ligera. El pecado es algo que nos aleja de Dios. Debemos arrepentirnos y buscar perdón,

sabiendo que el sacrificio de Jesús en la cruz es la única forma de expiación del pecado y la purificación total de nuestros corazones.

## Reflexión Final

Hebreos 9:22 nos recuerda la importancia de la sangre derramada en la remisión del pecado según la Ley de Moisés. Sin embargo, Jesús fue el sacrificio perfecto por el pecado que garantiza nuestra purificación y redención eterna. Al aceptar la muerte de Jesús en la cruz como nuestro propio sacrificio, podemos tener la seguridad de nuestra relación con Dios y la purificación total de nuestro ser. Es importante recordar la gravedad del pecado y buscar el perdón y la purificación mediante la ofrenda de Jesús.

## La Sangre que Redime: Reflexión Corta

Al contemplar Hebreos 9:22, nos encontramos ante un profundo misterio de amor y sacrificio. La sangre derramada de un solo hombre, Jesucristo, transforma nuestra fragilidad en fortaleza, y nuestra culpa en perdón. Cada gota nos recuerda que el costo del pecado no es trivial; sin embargo, esa misma sangre nos ofrece un pacto eterno de purificación y esperanza. Que nunca olvidemos que, a través de Su sacrificio, nuestras vidas son limpiadas, y nuestras almas son renovadas. Su amor nos llama a acercarnos a Él con corazones sinceros, sabiendo que en Su sacrificio hallamos nuestra verdadera libertad.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

# Significado e interpretación del Versículo 22 del capítulo 9 de Hebreos de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)